



Artículos para el Bicentenario

Abelardo Silva Márquez, el eterno "Layo"

Nidia Camila Loncón Silva¹

Nadie se cruza en tu vida porque sí, que difícil es comprenderlo o creerlo muchas veces. Las personas se cruzan por una razón, por una estación o por una vida entera, como alguna vez leí por ahí...

¿Acaso nunca te has preguntado por qué no conociste a esa persona, de quien habla la gente que te rodea? Es que quizás su paso, fue para muchas personas para la vida entera, es decir les entregó lecciones importantes para la vida. Qué difícil es escribir sobre alguien que no pasó por tu vida físicamente, pero que está en recuerdos. Qué difícil es tratar de reconstruir una personalidad que no conociste y que te tratan de hacer imaginar. Qué difícil debe ser tratar de recordar la voz de alguien que murió hace más de 21 años. Qué difícil debe ser tratar de recordar cómo eran sus caricias, sus abrazos, sus enojos, su esencia. Es difícil, pero al mismo tiempo es enternecedor escuchar como tratan de hacer trabajar la memoria para que tú lo conozcas y lo hagas parte de tu vida, como lo hicieron ellos.



¹ Nidia Camila Loncón Silva tiene 21 años, es estudiante de Educación Parvularia y vive en Porvenir, Tierra del Fuego.

Correo electrónico: pily_loncon@hotmail.com.



Artículos para el Bicentenario

Quienes lo recuerdan parecen volver a la infancia, recordarlo les da ese tono de melancolía que quizás han querido olvidar durante 21 años, mientras que otros lo recuerdan en silencio cada noche, esperando volver a encontrarlo en algún sueño para abrazarlo una vez más, volver a sentir sus caricias o escuchar su voz. En sus corazones aún lo recuerdan como un buena persona, que no se hacía mayores problemas por los inconvenientes de la vida, queriéndolo pasar bien y disfrutar lo máximo que pudiera, esta es la historia de Abelardo Silva Márquez, de quien tenemos más de una historia que recordar.

Cuando la esencia a leña aún era común en Chonchi -conocida también como “La ciudad de los Tres Pisos”, por su construcción sobre tres terrazas naturales, en un sector llamado Curaco de Velipulle- unen sus vidas doña Herminia Márquez, mujer que se caracterizaba por su actitud de poderío en la familia, y don Augusto Silva, cuya particularidad era más bien de pasividad dentro del núcleo familiar. Nace de esta relación Abelardo Silva Márquez, el 20 de julio de 1937, primer hijo vivo para esta familia después de cinco intentos de nacimientos. La mayor parte de su infancia la paso con sus abuelos maternos, de quienes, como parecía tradición, la abuela tenía el carácter dominante en la relación y con los miembros de la familia. Después de Abelardo, nacieron sus tres hermanas, quienes lo atendían bastante bien por ser su único hermano.

La infancia en esa época era corta. Es por esto, que Abelardo deja “La ciudad de los Tres Pisos” a los 12 años con rumbo a Punta Arenas, desempeñándose en todo tipo de labores, pero en especial en las de campo.

El tiempo pasó y el ya joven Abelardo volvió a su tierra. Según cuentan, la estampa y cordialidad del joven Silva, conocido como Lalo, lo hacía bastante codiciado por las jovencitas del sector, dejando más de algún corazón roto. Sin embargo, dentro del mismo sector vivía Rina Andrade Mansilla, hija mayor de Juan Andrade y Juana Mansilla, quien luego de un tiempo se convirtió en la madre de sus hijos.





memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

Cuando nacieron sus tres primero hijos, debió dejarlos y volver a Punta Arenas para conseguir un trabajo. Después de un tiempo los niños y su madre la Sra. Rina Andrade viajaron en barco rumbo a Punta Arenas, donde vivieron separados de su padre el Sr. Silva, mientras él se desempeñaba en tareas de campo. En 1967, Abelardo le propone matrimonio a Rina, la cual acepta y el casamiento se realiza en Chiloé, al que asisten los familiares más cercanos a la pareja. Después de este viaje nacen Juan y al tiempo después Pedro.



Hijos de Abelardo Silva.

El conflicto del Beagle, La “casi Guerra”

No pasó mucho tiempo desde que se realizó el matrimonio y a Abelardo le ofrecen un trabajo que cambiaría la vida de esta familia completamente, el trabajo era fuera de Punta Arenas, el próximo destino de la familia era la zona del Beagle.

El 23 de julio de 1971 se reunían en Salta, Argentina, El Presidente de Chile de ese entonces, Salvador Allende, y el Presidente de Argentina, general Alejandro Agustín, reunión en la que se consigue llegar a un acuerdo para someter el asunto de las islas del canal Beagle: Picton, Lennox y Nueva, más todos los islotes interiores y adyacentes, estarían bajo el arbitraje de la corona



Artículos para el Bicentenario

Británica. La Isla Nueva era el lugar donde había llegado a vivir un año antes Abelardo y su familia como parte del asentamiento que recientemente se formaba, el sector específico se llamaba Caleta de las Casas, un sector muy apartado de Puerto Williams, al que se llegaba por medio de un couter (lanchas) en aproximadamente 3 horas con buen tiempo.



Isla nueva

Según lo que cuenta los familiares vivos de Abelardo, mientras comenzó este conflicto, todas las noches se veía la presencia de soldados argentinos en la isla y la población tenía miedo. Sin embargo, entre todos los jefes de familia de la comunidad, decidieron enviarle una carta a la que era el arbitro de este conflicto, la Reina Isabel II, en esta carta le expresaban sus sentimientos hacia lo que pasaba, en ese momento:

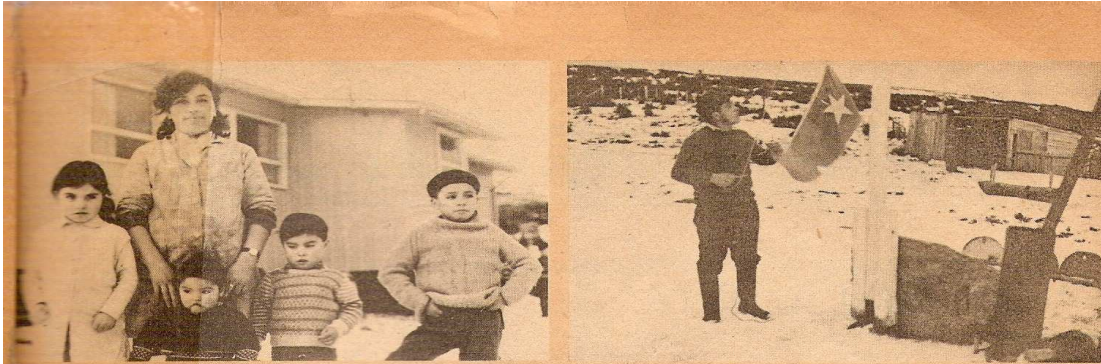
"... Esta tierra nuestra ha sido chilena desde que los antiguos en estos parajes tienen memoria. Esta tierra ha tenido siempre encima puros chilenos y nosotros queremos que siempre siga siendo de nuestra tierra..."

(Extracto de la carta, que enviaron a la Reina Isabel II, los pobladores de Caletas de las Casas. Con fecha enero de 1971, publicada en la revista "Mampato").



memoria chilena

Artículos para el Bicentenario



La señora Rina de Silva y sus hijos, habitantes de la Caleta Las Casas (Isla Nueva).

Higinio Hernández iza nuestra bandera en la Caleta Las Casas. Los fuertes vientos de la zona la fueron destrozando poco a poco hasta dejarla en el estado en que la vemos en la fotografía, pero ya se fabricaron otra.

CALETA LAS CASAS

ISLA NUEVA
Magallanos - Chile

LAS CASAS - ISLA NUEVA Enero de 1971

SU MAJESTAD

ISABEL II

REINA DE INGLATERRA,

Londras

SEÑORA :

Somos el grupo de Jefes de Familia que vivimos y trabajamos en paz en esta Isla Nueva, en el pueblo llamado CALETA LAS CASAS.

Todos nosotros, nuestras mujeres y nuestros hijos somos chilenos, pues jamás un extranjero ha vivido en esta isla chilena.

Nos dedicamos a la crianza de ovejas y de vacunos. Para nuestra sustento también sacamos mariscos y pescados de nuestras aguas.

Lo escribimos, Señora y Majestad, porque sabemos que los gobiernos tanto de nuestra Patria como de Argentina, están tratando ahora con el Gobierno de Gran Bretaña algo en lo que, perdonando nuestro atolamiento, somos nosotros, los vivientes de acá, los principales implicados. Somos nosotros, Señora y Majestad, los que vivimos en esta Isla. Nosotros los que recibimos el bien o el mal que le hagan a esta tierra. Nosotros pues, le decimos con respeto que esta tierra es nuestra. Esta tierra nuestra ha sido chilena desde que los antiguos en estos parajes tienen memoria. Esta tierra ha tenido siempre owners puros chilenos y nosotros queremos que para siempre siga siendo de nuestra Patria.

Todo esto se lo decimos con el orgullo que da el vivir en una Isla, que Usted Señora compranda porque su Patria también es una Isla.

Después de una semana de que le enviamos esta carta, le mandáramos copias al Gobierno de Chile y al de Argentina y lo mandáramos también a los diarios de Punta Arenas y Santiago

Con mucho respeto la saludan

Quiero que quede p.
D. Arduas
Victor Vorges

alabando v. b. b.
Higinio Hernández



La Reina Isabel II de Inglaterra, el 2 de mayo de 1977, dictaminó que:



Las islas Picton, Nueva y Lennox así como los islotes adyacentes pertenecen a Chile.

1. Al dar el Tratado Límites de 1881 a Argentina una costa en el Canal Beagle, automáticamente el derecho internacional le concedía derechos marítimos sobre el canal, descartando la teoría de la costa seca. Conforme a lo anterior el tribunal trazó el límite al interior del canal de tal manera que ambos tuviesen libre navegación a sus puertos en el canal. En particular, dentro del canal, el islote Snipe fue otorgado a Chile y la isla Gable y las islas Becasse fueron otorgadas a Argentina.
2. El límite marítimo era la línea de puntos equidistantes a las costas chilenas y argentinas más cercanas (Aproximadamente una línea desde la salida oriental del Canal Beagle en dirección sureste).

Chile aceptó la sentencia y promulgó los decretos de Líneas de Bases y nombró alcaldes de mar. Dado que el camino del derecho había sido bloqueado por la negativa argentina a aceptar lo consensuado en la decisión Arbitral, los gobernantes debieron buscar otra vez el camino para un entendimiento:

1. Llevar a cabo negociaciones directas



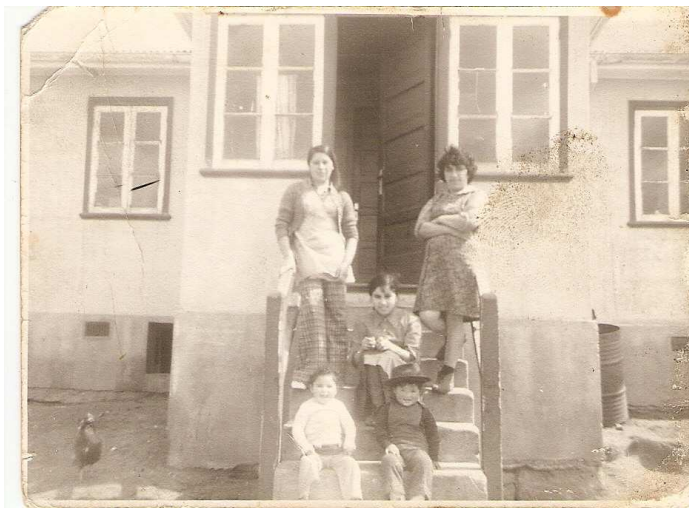
memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

2. Solicitar un mediador
3. Llevar el caso ante el tribunal internacional de La Haya
4. La guerra.

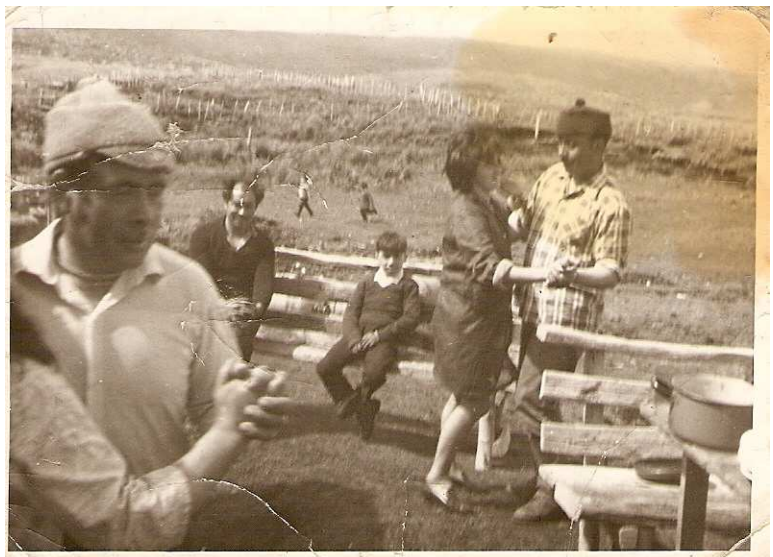
El conflicto fue resuelto tras la mediación del Papa Juan Pablo II y la firma del Tratado de Paz y Amistad el 29 de noviembre de 1984.

No pasó mucho tiempo y se aproximaba un cambio más radical en la vida de muchos chilenos, no solo en la vida de Abelardo que en ese entonces tenía 5 hijos, 4 viviendo con él y una viviendo con unos parientes en Punta Arenas. Mario, Nidia, Juan y Pedro, vivieron el susto de la casi guerra, mientras su padre trabaja de asentado, cuidando animales y poblando una de las zonas más australes.



Se trasladan a Laguna Blanca, una comuna no muy habitada, que se encuentra entre la ruta de Natales y Punta Arenas. La familia estaba ubicada en el límite con la frontera argentina, y Abelardo seguía trabajando de asentado, con labores de campo, como la de arriero.

Abelardo se había integrado al Partido Radical Social Demócrata (PRSD), cuando el Golpe de Estado, liderado por las Fuerzas Armadas, derrocaría al entonces Presidente Salvador Allende. Sin embargo, en Laguna Blanca, no tenía mayores efectos el Golpe Militar, ya que a las





Artículos para el Bicentenario

familias de estos asentados les llegaba comida por cajas y cajas, sus vidas eran bastante tranquilas.

Abelardo, cuando era un hombre de aproximadamente 36 años e integrante del PRSD, no dudó en ayudar a quienes lo necesitaban, ya que se caracterizaba por ser bastante solidario en el momento que otro lo necesitaba, es por eso que durante el periodo que vivió en Laguna Blanca, sirvió de contacto para que muchas personas, que temían perder sus vidas, salieran en forma clandestina del país. Uno de sus hijos recuerda, que Abelardo, tenía una especie de subterráneo que se cubría con champas de pasto, donde además de esconder los cueros de zorro que vendía y coñac que traía desde el otro lado del alambre para venderles a los demás trabajadores del asentamiento, en más de una oportunidad, se contactaban con su padre para que escondiera a estas personas que salían del país. A los que también les conseguía caballos y los iba a dejar al lado argentino, procedimiento que realizaba de noche.

Su vida social era buena, dentro del asentamiento, se organizaban comidas y fiestas con las demás familias. Y al finalizar cada periodo de esquila, se festejaba invitando a toda la gente del sector a un día de campo, donde lo que más sobraba era comida y baile.





memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

La nueva vida en Punta Arenas

Los buenos tiempos abandonaron el asentamiento, ya que el Golpe de Estado dejó estragos. Después de un tiempo, el asentamiento fue vendido y los trabajadores, pagados y despedidos. La familia Silva retorna a Punta Arenas, esta vez para quedarse.



La construcción de su casa en la población Carlos Ibañez, ya era un hecho, viviendo ahí un periodo corto. Seguía el Régimen Militar, sin embargo la vida en Punta Arenas para la familia era serena.

El 19 de enero de 1975, después de un toque de queda y el mismo día del cumpleaños del hijo mayor de Abelardo, nace la última hija de esta familia, la niña llevaría el mismo nombre de su madre, Rina.



Con la paga del trabajo de Laguna Blanca decidieron comprar una casa en un lugar más céntrico, fueron varios los lugares vistos, hasta dar con una antigua construcción en la Av. Bulnes. Esta fue adquirida por su gran patio y pensando también que, en un futuro no muy lejano, su valor sería bastante alto.

Cuando Mario cumplió la mayoría de edad se presentó al servicio militar y fue destinado al Regimiento de Porvenir. Abelardo viajaba a ver a su hijo, cuando a éste le tocaban días de visita.

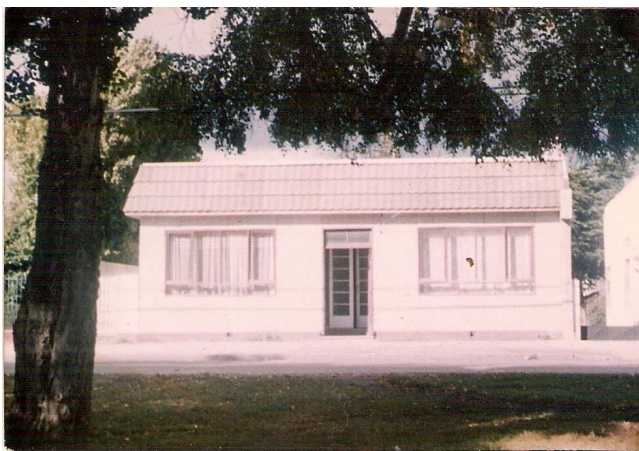


Artículos para el Bicentenario

En esta época aún se vivía el régimen dirigido por el Comandante en Jefe, Augusto Pinochet, pero la comunidad ya comenzaba a manifestarse en contra de este régimen, los lugares de encuentro para comenzar una manifestación generalmente era, y es hasta el día de hoy, el parque de Avenida Bulnes, frente a la propiedad de los Silva.

El día antes del "Puntarenazo", y como era costumbre se realizó un cabildo abierto, realizado en la Parroquia Fátima. Las personas bajaron a una manifestación al centro, la que desembocaría en la Plaza Bulnes, allí ocurriría un accidente que cambiaría los ánimos totalmente, a un día de la llegada del General Pinochet: una camioneta se lanza contra uno de los manifestantes, dejándolo con heridas graves, sin saber por qué. Al día siguiente, una decena de personas se atreve a manifestarse contra él, esta fue la primera vez en Chile que el General escuchaba gritos en su contra.

La familia Silva en tanto, lejos de esta situación escuchaba por radio, lo que estaba sucediendo, muchos de la familia recuerdan que las personas les iban a dejar comida a aquellos que quedaron dentro de la catedral, y que la ciudad se ponía cada día que transcurría más desolada y triste. Al finalizar este hito de la historia



regional, las manifestaciones no pararon, las personas cada vez más manifestaban su descontento, es por eso que Abelardo desde su ventana apoyaba las protestas y sacaba las banderas. Cuando venía el momento en que las personas debían escapar de las fuerzas especiales, entonces, Abelardo abría la puerta de acceso a su gran patio, para cobijar y salvaguardar la vida de los manifestantes.

Todo se mantenía igual con respecto a la situación del país, Abelardo veía como sus hijos crecían y se hacían adultos.



Artículos para el Bicentenario

Hace un tiempo atrás, Abelardo había decidido abrir una cantina, donde la mayoría de las personas que asistían diariamente era gente que había conocido en sus antiguos trabajos.

Al Sr. Silva siempre le gusto estar rodeado de personas, era un hombre sociable y de muchos amigos, en su casa siempre recibía visitas y el ambiente era muy acogedor, según recuerdan sus hijos alegremente.



En 1986 su hija Nidia, se casa y Abelardo tiene a su primer nieto, Fabián. Muchos catalogaron este momento, como una de sus mayores felicidades, Abelardo daba todo por su pequeño nieto. Una enfermedad lo aquejaba ya hace un tiempo, pero la llegada de Fabián lo cambió rotundamente, decidió cuidarse más y disfrutar la presencia de su nieto.

A pesar de vivir el primer cumpleaños de Fabián, la enfermedad ya lo había consumido, su último deseo fue tener cerca a su nieto y morir en su casa, en la compañía de su familia.

El 20 de diciembre, a las 01:15 am, a la edad de 47 años, fallece acompañado de los suyos. Dejando el recuerdo de una persona alegre, solidaria, quien podía acoger a sus sobrinos como si fueran sus propios hijos, amante de la buena compañía de sus amigos, una persona que se dedicaba a vivir el momento, no haciendo muchos problemas. Muchas veces esta forma de ser le jugaba en contra, pero vivió bien. Muchos al recordarlo se emocionan, diciendo que jamás podrán olvidar a una persona que les tendía la mano cada vez que lo necesitaban. Una persona con alma buena, que quizás nunca se lo pudieron decir en vida, o que





memoria chilena

Artículos para el Bicentenario

sus propias rebeldías no permitían que lo vieran de este modo, pero como dice el refrán: *"Uno no sabe lo que tiene, hasta que lo pierde"*.



Familia de Abelardo año 1977